

**SAN  
LORENZO  
DEL  
ESCORIAL**



**ESCUELA  
INTERNACIONAL**

# Monasterio de San Lorenzo del Escorial

## Debes saber que...

- Está situado en la Sierra de Guadarrama, y su forma es la de una planta cuadrada con torres en las esquinas.
- Fue fundado por Felipe II para celebrar la victoria contra los franceses en la batalla de San Quintín.
- Su construcción se inició el 23 de abril de 1563, bajo la dirección del arquitecto Juan Bautista de Toledo, y lo terminó en 1584 Juan de Herrera.
- De 1586 a 1589 se trabajó en su decoración interior, inaugurándose el templo el 30 de agosto de 1595.
- El conjunto está formado por un austero palacio para disfrute del rey, un panteón de la dinastía real, una basílica, un monasterio para una comunidad de frailes y una biblioteca.
- La fachada principal tiene tres portadas: en la central se alza una estatua de San Lorenzo, realizada por Juan Bautista Monegro.
- Algunas dependencias del monumento son: el patio de los Reyes (al que se entra por la puerta principal, y desde el que se ve la fachada de la basílica), salas capitulares, patio de los Evangelistas, palacio de los Austrias y palacio de los Borbones.
- Destaca la colección de tapices sobre cartones, elaborados por famosos pintores como Rubens y Goya.

## Con más detalle...

Para conmemorar la Batalla de San Quintín, y para albergar los restos de su padre, el Emperador Carlos V, Felipe II mandó construir este Monasterio. Se rodeó de los mejores representantes del humanismo renacentista y emprendió personalmente el ambicioso proyecto de dejar tras de sí una obra que pudiera aparecer como la síntesis y la muestra de los ideales de su tiempo. Después de una intensa búsqueda del lugar idóneo por una comisión formada por eminentes arquitectos, médicos y filósofos, fue el propio Rey quien decidió asentar la Real Fábrica en una ladera próxima a la aldea de El Escorial,

resguardada de los fríos del Guadarrama y bien provista de aguas y materiales de construcción.

La razón, la simetría, el equilibrio y el estudio de las disciplinas de la antigüedad rigieron la construcción que había de albergar, además de un austero palacio para el Rey, el panteón de la dinastía, una basílica, una comunidad de frailes y una riquísima biblioteca.

La primera piedra fue colocada el 23 de abril de 1563 por el arquitecto Juan Bautista de Toledo. La última se puso el 13 de septiembre de 1584. A la muerte de Juan Bautista de Toledo, se hizo cargo de las obras un discípulo suyo, Juan de Herrera, quien, contra lo que tradicionalmente se cree, no introdujo grandes cambios en los trazados de su antecesor.

En la fachada principal se destaca un imponente cuerpo de columnas que corresponde, en el interior, a la biblioteca. Sobre la portada, un escudo imperial y una estatua de San Lorenzo constituyen la única decoración escultórica. A la entrada, el patio de Reyes, "*antesala de la eternidad*", aparece presidido por las estatuas de los Reyes de Judea.

Las principales secciones del Monasterio son:

- Biblioteca
- Palacio de Felipe II
- Basílica
- Sala de Batallas
- Panteones Reales
- Salas capitulares
- Los Museos

Se comprende mejor la magnitud de la obra por sus números:

- 15 Claustros
- 16 Patios
- 14 Zaguanes
- 5 Refectorios principales
- 13 Oratorios
- 300 Celdas
- 86 Escaleras
- 9 torres
- 9 Organos
- 232 Libros de coro
- 73 Estatuas
- Más de 1600 pinturas
- 11 Aljibes
- 88 Fuentes
- 2673 Ventanas
- 1200 Puertas

La dimensiones generales de la forma rectangular del edificio son 207 metros por 161 metros. Toda su construcción es de piedra granítica. Los tejados son de pizarra y planchas de plomo. El orden predominante arquitectónico es dórico.

El dinero que se empleó en las diferentes obras, hasta la muerte de Felipe II, fueron 6 millones de ducados. (17.000.000 pesetas de 1930.)

Era el verano de 1557. Acababa de empuñar Felipe II las riendas de sus Estados, por la abdicación de su padre el Emperador, y andaba en tratos para concertar con Francia una paz estable y duradera, cuando llegó la

noticia de que los franceses, sin respeto ninguno a las capitulaciones, preparaban un ataque contra Flandes.

Decidióse, desde luego, la resistencia; y se juntó un gran ejército a las órdenes de Manuel Filiberto, Duque de Saboya, y amagando primero un ataque a la Champaña, luego, de pronto, en un rápido cambio de frente, el ejército español invadió a toda prisa la Picardía y el 2 de Agosto se presentó frente a los muros de San Quintín.

El 10 de Agosto, día de San Lorenzo, la plaza ya estaba tomada y, al mando del Condestable Montmorency, se presentaron en ésta las fuerzas francesas de socorro. Al primer choque cedieron los franceses y se rindió la infantería alemana. Llegó en esto la artillería de Duque de Saboya, y ...

Así empezó todo.

Por devoción, pues, al Santo Mártir, a cuya intercesión creía el Rey deber tan señalada victoria, formó ya desde entonces la resolución de dedicarle un templo que prolongara a lo largo de los siglos su agradecimiento. Juntándose esto con el deseo que tenía de cumplir la voluntad del Emperador, el templo que pensaba dedicar a San Lorenzo había de ser al mismo tiempo digno sepulcro para los despojos mortales de los Reyes de España.

Aún pasaron, sin embargo, cinco años antes de que el Rey pudiera dar cumplimiento a su deseo. Había ya resuelto que la proyectada iglesia estuviese servida por religiosos de la orden de San Jerónimo.

Y se puso a buscar el sitio...

Le ayudaban en esta elección una junta de arquitectos, médicos y canteros, y al fin, ellos fueron los que se inclinaron en favor de un cierto recodo de la sierra, a media distancia entre Guisando y el Real de Manzanares, en el lugar donde hoy vemos asentados el Monasterio y el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial..

En la ladera de esta sierra (Carpetana), junto a una población que estaba tan escondida y olvidada que ni los escribanos ni alguaciles tenían noticias de su nombre, a siete leguas de Madrid (36 Km.), se descubrió una llanura o plaza suficiente para una grande planta.

Con estas palabras designa el historiador del Monasterio Fray José de Sigüenza el sitio elegido por el Rey para la construcción del Templo. La aldea que allí se asentaba, antes del siglo XVI, recibía el nombre de El Escorial. Según el Padre José de Sigüenza:

*Era tan miserable la aldea que ninguna casa tenía ventana ni chimenea, la luz, el humo, las bestias y los hombres todos tenían una puerta como única ventilación, viviendo los hombres y los animales en común aposento.*

No se sabía nada más de esta aldea. Hasta la llegada de Felipe II para construir su Monasterio. El mismo Rey por Real Cédula, dada a 18 de Enero de

1563, prohíbe a los obreros del Monasterio su empadronamiento en El Escorial y, posteriormente, Felipe II la separaría de la jurisdicción de Segovia a la que pertenecía, otorgándola el título de Villa.

El 3 de mayo de 1767, Carlos III autoriza a los particulares la construcción de viviendas junto al Monasterio. Es tan rápido el aumento de éstas que, en época aun de Carlos III, tenía ya más de 1.000 vecinos.

Desde aquí, comienza a formarse el municipio de San Lorenzo de El Escorial y ya en 1.782, Carlos III nombra Gobernador del Real Sitio. En 1.820, con el *Trienio Liberal*, tuvo lugar la desamortización monástica, que tuvo gran influencia en la formación de la propiedad privada, ya que se vendió prácticamente todo el término municipal a excepción del Monasterio, La Herrería y las casitas del Príncipe y del Infante.

El, 26 de Septiembre de 1.836, suprime una jurisdicción especial y permite que San Lorenzo de El Escorial tenga su propio alcalde y, en 1.887, sea Cabeza de Partido Judicial que abarca 22 pueblos.

En la actualidad tiene una población de 10.500 habitantes. La economía se basa principalmente en empresas de servicios tales como hoteles, restaurantes, comercio etc. También la construcción y las pequeñas industrias ayudan al desarrollo de la población.

No es posible volver los ojos a San Lorenzo de El Escorial sin que salga al paso la noble y perseguida memoria del hijo de Carlos I.

Rey de España, hijo de Carlos I y de Isabel de Portugal. La educación política y diplomática corrió a cargo de su padre , que le nombró regente durante sus ausencias de los años 1.543 y 1.551. Subió al trono en 1556, tras la abdicación de Carlos I.

Se casó cuatro veces:

1. María de Portugal. 1.543-1.545.
2. María Tudor. 1.554-1.558.
3. Isabel de Valois. 1.559-1.568.
4. Ana de Austria. 1.570-.1580.

La política exterior del *Rey Prudente* se encaminó a mantener la unidad religiosa de sus dominios (que abarcaban España, Países Bajos, Portugal, las colonias americanas, Filipinas y Nápoles). Para lograr mantener el Reino, tuvo que mandar sus ejércitos a luchar con medio mundo, contra los piratas berberiscos, contra el papa Paulo IV, contra los sublevados de los Países Bajos, contra el levantamiento de los mahometanos en el interior de España, en Portugal reclamando su derecho al trono, contra los intentos de los ingleses de imponer su poderío naval.

Para luchar contra éstos últimos, decidió formar una poderosa escuadra llamada **La armada Invencible** que, al mando de Duche de MedinaSidonia, fue desbaratada por una tempestad y destrozada por el *pirata* inglés Drake. El Rey, al saber el desastre, pronunció su famosa frase:

*Yo he enviado a mis naves a luchar contra hombres, y no contra los elementos.*

Fue protector de las artes y generoso coleccionista de las obras maestras de la pintura de su tiempo. Las obras de los principales artistas del siglo XVI que adornan las paredes del Museo del Prado, se deben a su personal iniciativa.

*Un palacio para Dios, y una choza para mí*

Con esta frase, queda reflejado el espíritu con el que el Fundador del Monasterio construyó una de las obras más importantes de la humanidad.